

MARÍA ISABEL CADAVID TORRES Profesora emérita de la USC

“Los eméritos deberíamos tener más funciones dada nuestra experiencia”

ISABEL BLANCO
Santiago

{ Eméritos de la USC }

Dada su experiencia, ¿qué aspectos debería mejorar la Universidad de Santiago en relación con los profesores eméritos?

En mi opinión, la normativa de los profesores eméritos es ciertamente generalista. Aunque también hay que tener en cuenta que desde hace unos años no había profesores eméritos en Santiago, y los primeros nombramientos se realizaron el año pasado, por lo que la normativa tiene algunos defectos, que el rector prometió corregir en la reunión que mantuvimos en julio. La mayor parte de los problemas que tenemos son organizativos, si bien también deben darnos más funciones puesto que podemos aportar nuestra experiencia después de, por ejemplo, cuarenta y cinco años en esta institución.

¿En qué tipo de funciones está pensando?

Por lo que se comentó en la reunión, a los eméritos les gustaría participar en juntas de facultad, o de centros, es decir, asumir funciones propias de cualquier profesor de la universidad. Actualmente impartimos docencia en los másteres y, sobre todo, trabajamos en muchos proyectos de investigación, así como en la dirección de tesis.

¿Por qué solicitó este nombramiento?

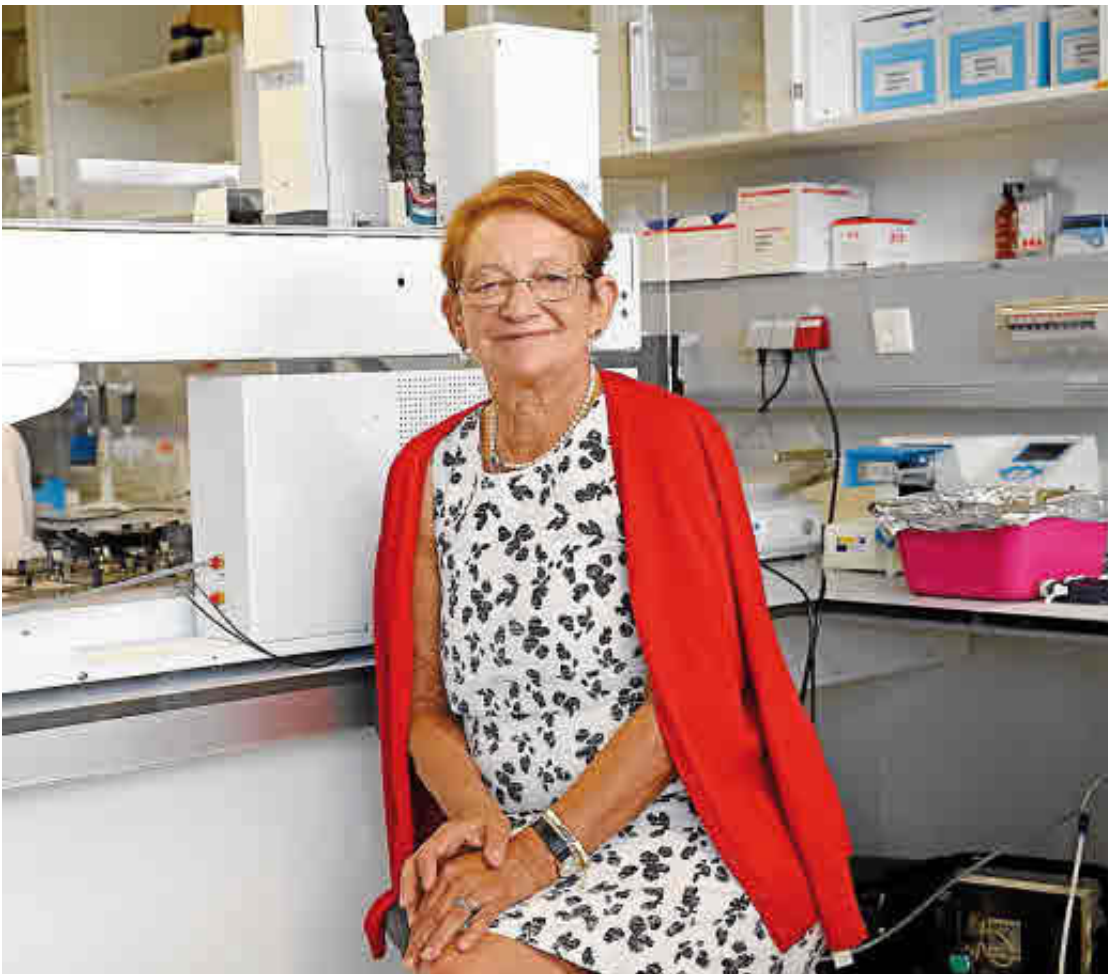
Fuese o no profesora emérita yo pensaba seguir viniendo a trabajar con mi grupo de investigación y el hecho de mantener mi correo o tener la posibilidad de estar en la red me facilitaba mi labor, por lo que decidí solicitar el nombramiento. En un primer momento, cuando todavía no sabía la existencia de estos títulos pretendía solicitar el de profesora *ad honorem*, ya que tampoco hay demasiadas diferencias entre una y otra figura, más allá de las exigencias curriculares. Y, de cualquier forma, hay muchos profesores que tienen el mismo currículum que nosotros y no son eméritos, aunque bajo mi perspectiva deberían serlo. En mi opinión, deberían ampliar el número de profesores eméritos porque hay más catedráticos que cumplen los méritos necesarios. Y aunque las condiciones son las mismas los eméritos tenemos más funciones.

Sólo dos de los trece eméritos son mujeres, ¿a qué lo achaca?

Esto es así porque había muy pocas mujeres en el momento en el que nos jubilamos. Nunca



La necesidad de continuar investigando y cumplir con su vocación impulsaron a la profesora María Isabel Cadavid, catedrática de Farmacia, a presentarse al concurso de plazas de eméritos convocado por la USC. Así, ella y su grupo de investigación, Biofarma, desarrollan diferentes estudios en los laboratorios del Cimus en Santiago *Foto: F. Blanco*



he sentido discriminación por ser mujer, pero cuando empecé si era consciente de que los hombres tenían más oportunidades en general para acceder a cualquier puesto.

¿Qué problemas atraviesa actualmente la universidad?

Para mí los problemas de la universidad se basan en la situación económica que estamos viviendo. Me preocupa mucho la falta de renovación de profesorado, ya que hay gente muy preparada para asumir el relevo y se necesitan más docentes para mantener la excelencia. Hay que dar dinero a los pequeños grupos de investigación, que son extraordinarios y no están financiados. Y también considero que hay un exceso de universitarios en relación con la escasez de ofertas laborales.

¿En qué se centra su trabajo actualmente en el Centro Singular de Investigación en Medicina Molecular e Enfermedades Crónicas (Cimus)?

Aquí trabajo con mi grupo de investigación, Biofarma, que coordina la profesora Loza. Nosotros somos oriundos de la facultad de Farmacia, pero nos hemos cambiado para el Cimus porque aquí mejoramos mucho en instalaciones y en espacio, ya que en la facultad no teníamos la posibilidad de tener una mesa para cada uno, además ahora mismo el edificio necesita un arreglo inminente. Esto no quiere decir que renunciemos a nuestros orígenes, simplemente para poder dedicarnos completamente a una investigación de calidad necesitábamos un centro más actualizado tecnológicamente. Aquí nuestro laboratorio está muy bien dotado, y las instalaciones son excelentes. Además en este centro también se ubican varios grupos con los que colaboramos.

¿Qué investigaciones están desarrollando actualmente en el grupo Biofarma?

Actualmente tenemos muchos

proyectos de investigación, pero yo estoy implicada en un proyecto sobre el cáncer y otro sobre un tipo de proteínas sobre las que actúan los medicamentos. En general nuestras investigaciones son las preliminares del descubrimiento de medicamentos, es decir, aplicamos lo que sabemos para poder ayudar a los pacientes. En la investigación de medicamentos hay varias etapas, y nosotros lo que hacemos es identificar en qué dianas actuará el medicamento, por lo que colaboramos con grupos de medicina, biología y química.

¿Colaboran también con alguna empresa?

Si, con muchas empresas farmacéuticas. En ocasiones nos financian desde el primer momento, y en otros casos tenemos que empezar por nuestra cuenta para demostrar el interés del estudio y conseguir financiación. Nuestra primera colaboración con una empresa fue en el año 1998, con Almirall Prodesfarma, pero ahora mismo tenemos diversas colaboraciones con distintas empresas. Por ejemplo, aquí en el Cimus tenemos una unidad mixta con Esteve.

¿Diría que fueron pioneros en la colaboración con empresas?

Supongo que había más colaboraciones en aquel momento, pero no lo recuerdo. Por ejemplo, el departamento de tecnología farmacéutica ya trabajaba con empresas, por lo que había cierta experiencia en nuestra facultad en colaborar con esta industria, aunque puede que el gran proyecto de colaboración de aquel momento fuese el del grupo de Biofarma en el que yo estaba implicada en aquel momento. Hoy este tipo de relaciones están aumentando exageradamente porque la comunidad educativa y social lo están fomentando.

¿Cuáles son los grandes éxitos que ha cosechado su grupo?

Nuestros descubrimientos tienen presencia internacional y colaboramos con muchas empresas europeas. Nuestro objetivo es buscar nuevos medicamentos que resuelvan problemas al paciente. Y nuestros éxitos más grandes se centran en la colaboración en el desarrollo de compuestos que hoy están en ensayos clínicos, por lo que si todo va bien en unos años pueden estar en el mercado. El desarrollo de medicamentos tardan entre diez y quince años, y hoy tenemos más de tres medicamentos que están ya en la última fase, por lo que esperamos que alguno llegue al mercado.

“

En mis inicios era consciente de que los hombres tenían más oportunidades”

“Me preocupa mucho la falta de renovación de profesorado en la universidad”

“Tenemos más de tres medicamentos en ensayos clínicos, por lo que podrían llegar a comercializarse”